



## Capítulo 2254

### Curando Kulas

"Voy a empezar a curar a Kulas ahora. Esto podría ponerse un poco peligroso, sería mejor que nos dejaras y esperes", le dijo Yuan a Xie Mey.

Sin embargo, ella frunció el ceño y dijo: "No, me voy a quedar aquí".

"¿No confías en que lo curaré?", preguntó Yuan, levantando una ceja.

"No es eso. Solo quiero estar aquí cuando despierte con la mente despejada", respondió ella, mientras negaba levemente con la cabeza.

"..."

Después de un momento de silencio, Yuan murmuró, mientras se acercaba a Kulas: "No me culpes si te pasa algo".

"No lo haré."

Al llegar a la cama, que era lo suficientemente grande como para acomodar a decenas de miles de personas con facilidad, Yuan se sentó y presionó sus manos contra el enorme cuerpo de Kulas.

"También debo advertirte... Este proceso requerirá que destruya su cuerpo, dejando solo su alma."

"¡¿Qué?!" exclamó Xie Mey. "¡Deberías haberlo dicho antes de que entráramos en esta habitación!"

—Entonces, ¿quieres que pare? —preguntó Yuan, sin siquiera mirarla.

"No..." respondió Xie Mey, después de un momento de vacilación.

"Mientras su alma quede ilesa, podemos crearle otro cuerpo", continuó Yuan.

"¿Crear otro cuerpo...?", repitió Xie Mey, con expresión de total confusión.

El concepto de crear nuevos recipientes simplemente no existía en los primeros años de la Era Primordial. De hecho, no se conoció hasta mucho después, cerca





del final de la era, cuando más cultivadores alcanzaron el reino de la Ascensión Divina, y se dieron cuenta de que podían sobrevivir sin un cuerpo físico, siempre que su alma permaneciera ilesa.

"Voy a empezar ahora", dijo Yuan nuevamente, antes de que Xie Mey pudiera hacerle alguna pregunta, y por mucha curiosidad que tuviera, no se atrevió a molestarlo, limitándose a observar en silencio, desde lejos.

Unos minutos después, un aura de otro mundo comenzó a surgir del cuerpo de Yuan, y la temperatura en la habitación cayó drásticamente, en un abrir y cerrar de ojos.

—¡¿Qué es este frío?! —gritó Xie Mey para sus adentros, temblando sin parar. Como gigante, su cuerpo era naturalmente más robusto y resistente que el de los cultivadores comunes, lo que le permitía soportar climas rigurosos, sin entrenamiento.

Xie Mey, que nunca había experimentado tanto frío antes, temblaba incontrolablemente, sus dientes sin parar de castañetejar.

<La escarcha eterna de Shiva>

Como lo que afectaba a Kulas era débil a la energía Yin, Yuan lo envolvió con la Escarcha Eterna de Shiva, la energía Yin más extrema que conocía.



En un abrir y cerrar de ojos, la habitación entera se congeló, dejando cada centímetro cubierto de hielo.

Xie Mey se envolvió con Qi Celestial, pero fue inútil contra el poder de un Eterno.

¡¿Ni siquiera mi Qi Celestial puede detener este frío?! ¡A este paso me congelaré! Xie Mey, a pesar de sus palabras y su audacia, salió de la habitación, al darse cuenta de que no podía soportar el frío durante mucho mas tiempo.

Una vez que salió de la habitación, el aura de Yuan aumentó aún más abruptamente, casi como si se hubiera contenido a propósito para Xie Mey.

Ahora que no tenía que preocuparse por ella, Yuan se concentró por completo en curar a Kulas.



Aunque Yuan había aumentado drásticamente su Esencia Eterna, después de refinar la esencia del vacío, solo podía mantener la Escarcha Eterna de Shiva durante unos minutos, antes de agotarse.

Una vez exhausto, inmediatamente comenzó a absorber la enfermedad que se aferraba al alma de Kulas, refinándola en su propia esencia.

El tiempo voló, y en un instante, pasó un mes entero, con Yuan concentrado únicamente en curar a Kulas. Sin embargo, para Yuan, quien se agotaba constantemente, el mes se le hizo eterno.

Tras de un mes, Yuan había logrado absorber por completo todo lo que afectaba a Kulas.

Sin embargo, como resultado, el cuerpo de Kulas fue destruido, dejando atrás un alma debilitada, tal como Yuan había predicho.

La Escarcha Eterna de Shiva, no solo había debilitado la enfermedad, sino que también había causado daños irreparables al cuerpo de Kulas, y si Yuan no hubiera extraído previamente el alma de Kulas, su alma probablemente se habría destrozado en el proceso.

Yuan se desplomó en la cama, con el cuerpo empapado en sudor, a pesar de la gélida temperatura de la habitación.

Aunque Xie Mey salió de la habitación, nunca se fue del todo y esperó afuera durante un mes entero. Al notar que el aura sobrenatural de Yuan había desaparecido, abrió la puerta de inmediato.

—¡Mayor Tian! ¿Qué pasó con el tratamiento? —gritó al entrar en la habitación.

"No te preocupes, está bien. Le he quitado lo que le afectaba", respondió con voz débil.

"Gracias... de verdad..." dijo Xie Mey, llorando a mares, sus lágrimas congelándose instantáneamente, debido al frío.

¡Ding!

<Has superado la primera prueba>

Tras superar la prueba, el paisaje que rodeaba a Yuan se disolvió y regresó a la Escalera al Cielo. Sin embargo, aunque todo lo de la prueba debería haberse desvanecido, algo permaneció con él.



Yuan, todavía tendido en el suelo por el cansancio, miró fijamente el alma de Kulas, que flotaba sobre él, con una mirada tranquila.

"Siento haber tardado tanto, pero ahora eres libre...", murmuró Yuan con una sonrisa. "Por fin puedes reencarnar como es debido".

Dado que la enfermedad desconocida impedía que el alma de Kulas reencarnara, Tian Yang la había conservado consigo, esperando encontrar la manera de curarla. Aunque había descubierto un método, hacía mucho tiempo, le faltaba un componente crucial: una energía Yin, lo suficientemente fuerte como para debilitar la enfermedad y evitar que destruyera el alma de Kulas al intentar eliminarla.

Luego, después de muchas reencarnaciones, Yuan adquirió la Esencia Eterna de Shiva, el poder que necesitaba para curar a Kulas.

"¿Qué esperas?", preguntó Yuan de nuevo, cuando el alma de Kulas permaneció inmóvil. "Ya no estás atado aquí, así que reencarna y vive una nueva vida".

El alma de Kulas, que había estado durmiendo desde la Era Primordial, comenzó a despertar, emitiendo un aura débil.

Momentos después, una voz familiar resonó suavemente: "Tian Yang, mi amigo... mi hermano jurado..."

Aunque parezca que he estado durmiendo desde el día en que me Mataste, y sellaste mi alma, he estado despierto y plenamente consciente de los viajes que emprendiste, de las dificultades que viviste, mientras me llevabas...

Estuve allí contigo, cuidándote, como una especie de guardián espiritual.

"¿Kulas...? ¿Qué estás...?"

"No quiero reencarnar y olvidarlo todo", respondió rápidamente. "Quiero seguir viviendo aventuras contigo, no como un alma, como un equipaje, sino a tu lado, como cuando viajamos juntos por la Tumba de Han Zexian.

Además, todavía no te he agradecido como es debido por salvarme".

Los ojos de Yuan se abrieron de par en par, pero antes de que pudiera





responder, Kulas de repente gritó, con un tono decidido.

"¡Forjame un nuevo cuerpo, Tian Yang!"

